

dicium est. Quod si difficile vobis visum aliquid fuerit, referre ad me, et ego audiam.

18 Praecipue omnia quae facere deberetis.

19 Profecti autem de Horreb, transivimus per eremum terribilem et maximam, quam vidistis per viam montis Amorrhaei, sicut praeceperat Dominus Deus noster nobis. Cumque venissemus in Cadesbarne,

20 Dixi vobis: Venistis ad montem Amorrhaei, quem Dominus Deus noster daturus est nobis.

21 Vide terram quam Dominus Deus tuus dat tibi: ascende et posside eam, sicut locutus est Dominus Deus noster patribus tuis: noli timere, nec quidquam paveas.

22 Et accessistis ad me omnes, atque dixistis: Mittamus viros qui considerent terram, et renuncient per quod iter debeamus ascendere, et ad quas pergere Civitates.

23 Cumque mihi sermo placuisset, misi ex vobis duodecim viros, singulos de Tribubus suis.

24 Qui cum perrexissent, et ascendissent in montana, venerunt usque ad vallem botri: et considerata terra,

25 Sumentes de fructibus eius, ut ostenderent ubertatem, attulerunt ad nos, atque dixe-

na, porque juicio es de Dios. Mas si halláreis dificultad en alguna cosa, dadme parte, y yo la oiré.

18 Y mandé todas las cosas que debiais hacer.

19 Y partiendo de Horéb, pasamos por un desierto espantoso y muy grande, que habeis visto por el camino del monte del Amorrhéo, como nos lo habia mandado el Señor Dios nuestro. Y habiendo llegado a Cadesbarne,

20 Os dixé: Habeis llegado al monte del Amorrhéo, que el Señor Dios nuestro nos ha de dar.

21 Mira la tierra que te da el Señor tu Dios: sube y poséela, como el Señor Dios nuestro lo prometió a tus padres: no temas, y de nada te espantes.

22 Y os llegasteis a mí todos, y dixisteis: Enviemos gente para que reconozcan la tierra, y nos informen por qué camino debemos entrar, y a qué Ciudades debemos venir.

23 Y habiéndome parecido bien el aviso, envié de vosotros doce varones, uno de cada Tribu.

24 Los que habiendo partido, y pasado las montañas, llegaron hasta el valle del racimo: y reconocida la tierra,

25 Tomando de los frutos de ella, para dar muestras de su fertilidad, traxéronlos a nosotros;

¹ Todo esto nacia de desconfianza en las promesas del Señor, y de rebeldía a sus órdenes; pero como iba revestido de lo que se llama prudencia de la carne, Moysés no co-

noció entonces la perversidad de sus intenciones, y consintió por eso a la propuesta que le hicieron tan disimuladamente.

² MS. 8. De la su plantía.

runt: Bona est terra quam Dominus Deus noster daturus est nobis.

26 Et nolulistis ascendere, sed increduli ad sermonem Dei nostri,

27 Murmurastis in tabernaculis vestris, atque dixistis: Odit nos Dominus, et idcirco eduxit nos de terra Aegypti ut traderet nos in manu Amorrhaei, atque deleret.

28 ¿Quo ascendemus? Nuncii terruerunt cor nostrum, dicentes: Maxima multitudo est, et nobis statura procerior: Urbes magnae, et ad Caelum usque munitae: filios Enacim vidimus ibi.

29 Et dixi vobis: Nolite metuere, nec timeatis eos:

30 Dominus Deus qui ductor est vester, pro vobis ipse pugnabit, sicut fecit in Aegypto cunctis videntibus.

31 Et in solitudine, ipse vidisti, portavit te Dominus Deus tuus, ut solet homo gestare parvulum filium suum, in omni via per quam ambulastis, donec veniretis ad locum istum.

32 Et nec sic quidem credidistis Domino Deo vestro,

33 Qui praecessit vos in via, et metatus est locum, in quo tentoria figere deberetis, no-

y dixerón: Buena es la tierra que el Señor Dios nuestro nos ha de dar.

26 Y no quisisteis subir, sino que rebeldes al dicho del Señor Dios nuestro,

27 Murmurasteis en vuestras tiendas, y dixisteis: Nos aborrece el Señor, y por esto nos sacó de la tierra de Egipto para entregarnos en mano del Amorrhéo, y destruirnos.

28 ¿A dónde subiremos? Los Enviados han aterrado nuestro corazón, diciendo: Grande es el gentío que hay, y de estatura mas alta que la nuestra: las Ciudades son grandes, y fortificadas hasta el Cielo: hemos visto allí los Enacitas.

29 Y díxeos: No los temais, ni hayais miedo de ellos:

30 El Señor Dios que es vuestro conductor, él mismo peleará por vosotros, como lo hizo en Egipto viéndolo todos.

31 Y en el desierto, tú mismo lo has visto, te llevó el Señor Dios tuyo, como suele llevar un hombre a su hijo tierno, por todo el camino por donde anduvisteis, hasta llegar a este lugar.

32 Y ni aun así creisteis al Señor Dios vuestro,

33 Que fué delante de vosotros, y midió el lugar en que debiais plantar las tiendas, mostrán-

¹ MS. 8. Descreysteis.

² MS. 7. Con malquista nos sacó.

³ Y guarnecidas de muros que llegan hasta el Cielo. Expresion hyperbólica con la que se quiere significar que sus muros eran muy fuertes y muy altos.

⁴ Los LXX. συνεπολεμήσει αὐτοὺς μεθ' ὑμῶν, los destruirá con vosotros: palabras que manifiestan que Dios nos ayuda de tal suerte, que quiere que nosotros hagamos tambien lo que es de nuestra parte. S. AUGUST. Quaes. 1. in Deut.

ste ostendens vobis iter per ignem, et die per columnam nubis.

34 Cumque audisset Dominus vocem sermonum vestrorum, iratus iuravit, et ait:

35 Non videbit quispiam de hominibus generationis huius pessimae terram bonam, quam sub iuramento pollicitus sum patribus vestris:

36 Praeter Caleb filium Iephone: ipse enim videbit eam, et ipsi dabo terram quam calcavit et filiis eius, quia secutus est Dominum.

37 Nec miranda indignatio in Populum, cum mihi quoque iratus Dominus propter vos dixerit: Nec tu ingredieris illuc:

38 Sed Iosue filius Nun minister tuus, ipse intrabit pro te: hunc exhortare et roborare, et ipse sorte terram dividet Israel.

39 Parvuli vestri, de quibus dixistis quod captivi ducerentur, et filii qui hodie boni ac mali ignorant distantiam, ipsi ingredientur: et ipsis dabo terram, et possidebunt eam.

40 Vos autem revertimini, et abite in solitudinem per viam maris rubri.

41 Et respondistis mihi:

doos de noche el camino con fuego, y de dia con columna de nube.

34 Y quando oyó el Señor la voz de vuestros discursos, indignado juró, y dixo:

35 No verá ninguno de los hombres de esta generacion perversísima la buena tierra, que con juramento prometí a vuestros padres:

36 Sino Caléb hijo de Iephone; porque él la verá, y le daré a él mismo y a sus hijos la tierra que ha hollado, porque ha seguido al Señor.

37 Ni parezca extraña la indignacion contra el Pueblo, por quanto enojado el Señor tambien contra mí por causa de vosotros dixo: Ni tú entrarás allá:

38 Sino Josué hijo de Nun tu ministro, él entrará en tu lugar: exhortale a este y aliéntale, y él repartirá por suerte la tierra a Israel.

39 Vuestros párvulos, de quienes dixisteis que serian llevados cautivos, y vuestros hijos que no conocen aun la diferencia del bien y del mal, estos entrarán: y a ellos daré la tierra, y la poseerán.

40 Mas vosotros regresad, y volved al desierto por el camino del mar Roxo.

41 Y me respondisteis: He-

¹ Con la columna de fuego.

² Vuestras murmuraciones.

³ La dureza e incredulidad del Pueblo fué una ocasion de duda para Moysés, no de si podria, sino de si querria Dios hacer lo que habia prometido; y esta duda la manifestó mas en las aguas de la contradiccion, y por esto le privó de en-

^a Numer. xiv. 23. Psalm. xciv. 11.

trar en la tierra de Canaan. Y así este es un argumento de menor a mayor, como si dixera: Si a mí por esta falta me castigó el Señor con tanto rigor, ¿qué maravilla es que se indignase contra un Pueblo que habia dado muestras tantas veces de una dureza e incredulidad inflexible?

⁴ Dale todos los avisos necesarios.

^b Numer. xiv. 40.

Peccavimus Domino: ascendemus et pugnabimus, sicut praecepit Dominus Deus noster. Cumque instructi armis pergeretis in montem,

42 Ait mihi Dominus: Dic ad eos: Nolite ascendere, neque pugnatis, non enim sum vobiscum: ne cadatis coram inimicis vestris.

43 Locutus sum, et non audistis: sed adversantes imperio Domini, et tumentes superbia, ascendistis in montem.

44 Itaque egressus Amorrhaeus qui habitabat in montibus, obviam veniens, persecutus est vos, sicut solent apes persequi: et cecidit de Seir usque Horma.

45 Cumque reversi ploraretis coram Domino, non audivit vos, nec voci vestrae voluit acquiescere.

46 Sedistis ergo in Cadesbarne multo tempore.

mos pecado contra el Señor: subiremos y peharemos, como lo ha mandado el Señor Dios nuestro. Y quando armados os encaminabais hacia el monte,

42 Me dixo el Señor: Diles: No subais, ni peleis, pues no estoy con vosotros; para que no perezcais delante de vuestros enemigos.

43 Os lo dixe, y no lo oisteis: sino que oponiéndos al mandamiento del Señor, e hinchados de soberbia, subisteis al monte.

44 Por lo que habiendo salido el Amorrhéo que moraba en los montes, y viniéndos al encuentro, os corrió, como lo suelen hacer las abejas; y os fué acuchillando desde Seir hasta Horma.

45 Y como despues de haber vuelto lloraseis delante del Señor, no os oyó, ni quiso atender a vuestra voz.

46 Por eso os estuvisteis parados en Cadesbarne mucho tiempo.

¹ MS. 7. *E sobervias.*

² MS. 3. *Se enxambran.* A los que

las inquietan, o se atreven a mover de algun modo o a registrar sus colmenas.

CAPITULO II.

Manda Dios a los Israelitas que no pasen por los términos de la Iduméa. Se refiere aquí la victoria que consiguieron de Sebón Rey de Hesebón; y otros beneficios con que el Señor distinguió a su Pueblo.

1 Profectique inde venimus in solitudinem, quae ducit ad mare rubrum, sicut mihi dixerat Dominus: et circuivimus montem Seir longo tempore.

1 Y partiendo de allí llegamos al desierto, que va al mar Roxo, como el Señor me lo habia dicho: y rodeamos el monte de Seir largo tiempo.

¹ Los montes de la Iduméa, que no sin fundamento tomaron este nombre de Tom. II.

Esau, que se llamó tambien Edóm y Seir, esto es, roxo y veloso.